

DISCURSO DEL DR. HUNÍADES URBINA MEDINA  
EN EL ACTO DE INAUGURACIÓN DEL  
“IV CONGRESO VENEZOLANO DE PEDIATRÍA “DR. NELSON ORTA SIBÚ”  
MARACAIBO, 30 DE AGOSTO DE 2009

Dr. Nelson Orta Sibú, Epónimo del LV Congreso Venezolano de Pediatría; Dr. Sergio Osorio, Decano de la Facultad de Medicina de la muy ilustre Universidad del Zulia; Dra. Nelly Petit, Presidenta de la Filial Zulia de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría; Dra. Marinés Vancampenhoud, Secretaria Ejecutiva; Dra. María José Castro, Secretaria de Finanzas; Dr. Armando Arias Gómez, Secretario de Educación Médica Continua; Dra. Dolores Pérez Abad, Secretaria de Relaciones Institucionales; Dra. Maribel García Lamoglia de Ballesteros, Secretaria de Información y Difusión. Todos compañeros de la Junta Directiva Central de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.

Dr. Rafael Santiago, Coordinador del Comité Científico de la SVPP. Dra. Sioly Mora de Orta, esposa del Dr. Nelson Orta Sibú. Dr. Salvador Jáuregui, Presidente de la Federación Mesoamericana y del Caribe de Pediatría (FEMACAP).

Señores Ex Presidentes de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, Miembros del Consejo de Asesores. Señores Doctores Presidentes de las Filiales de la SVPP, Miembros del Consejo Nacional. Doctores Miembros del Comité Científico de la SVPP. Señores Doctores Invitados Internacionales. Invitados Especiales, Colegas, Señores y Señoras, amigos todos:

Muy Buenas Noches.

Este año más por causalidad que por casualidad, volvemos a Maracaibo para nuestro quincuagésimo quinto Congreso Venezolano de Pediatría. Probablemente, muchos no lo hayan notado, pero cambiamos el nombre de Congreso Nacional por Congreso Venezolano de Pediatría, cambio sutil pero importante, ya que con la globalización debemos identificar de entrada a nuestro país con este magnífico evento científico.

Contaremos a lo largo de estos 5 días de deliberaciones con doce invitados internacionales, provenientes de Italia, España, Bélgica, Estados Unidos, México, Colombia, Uruguay, Argentina, Chile y con más de 100 profesores nacionales, quienes han tenido la gentileza de hacer un alto en sus apretadas agendas para compartir con nosotros sus conocimientos, demostrando de esta forma nuestra participación en el ámbito internacional.

A todos ustedes nuestro agradecimiento, y esperamos que su estadía entre nosotros sea fructífera desde el punto de vista científico, así como lo más agradable posible, y estaremos dispuestos a que así sea y se lleven la real visión de nuestra querida patria.

Hemos preparado, en conjunto con el Comité Científico de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría un extenso, variado, interesante y actualizado programa que nos pasará desde las enfermedades re-emergentes, la actual pandemia de AH1N1, enfermedades de depósito, hasta las patologías físicas y sociales más comunes de la infancia, distribuidos en conferencias magistrales y simposios matutinos y vespertinos.

Cada día se hace más difícil la realización de eventos de

esta magnitud por lo costoso de estos espacios; para que sólo tengan una idea, el alquiler de este majestuoso Palacio de los Eventos equivale a una inversión de un mil doscientos cincuenta Bs.F, a lo cual hay que sumarle los costos de alquiler de equipos de audio y videos, pasajes aéreos, hospedaje, coffee break, entre otros rubros. Algunos dirán, y si son tan caros estos espacios por que no hacerlo en otro lugar?, sucede que no hay lugar que albergue a dos mil pediatras para dictar las conferencias y albergue a las empresas comerciales que hacen posible con su solidario y ético apoyo la realización de los congresos científicos, no quedando otra opción que usar los escasos lugares disponibles para este tipo de actividades, ya que merecemos un lugar cómodo y confortable para actualizarnos.

Otro grupo comentará que para qué hacer reuniones de esta naturaleza si todo está en la internet, cosa que es una verdad a medias, ya que sabemos que en la internet cabe de todo y todos, sin mayor control de algunos portales de la veracidad y rigurosidad científica de lo que allí se expone.

Lo que nadie puede objetar de eventos de esta naturaleza es el reencuentro con amigos, el compartir una semana de ciencia y entretenimiento y, lo más valioso, el estrechar lazos de amistad y el contacto humano, que tanta falta nos hace en este mundo cada vez más tecnificado.

Homenajeamos en esta oportunidad a un ciudadano íntegro, esposo y padre ejemplar, amigo de sus amigos, solidario con las causas nobles, investigador nato y acucioso, profesor universitario, ex Presidente de la SVPP. El Dr. Nelson Orta Sibú, oriental de nacimiento, con formación académica en Mérida e Inglaterra, trabajando en Aragua y radicado en Valencia, profesor invitado de prestigiosas universidades como la de Tampa, Oregón y Canadá, es como se dice en el argot popular, un ciudadano del mundo.

Merecedor de premios y distinciones por su larga y dilatada trayectoria en el campo científico. Como muy bien y acertadamente la profesora y maestra Mercedes Ramírez de Materán lo describió con el vocablo griego *arete*, que se daba a aquellos que sobresalían por su excelencia y forma de actuar a través de la ejecución de obras. Y obras son las que ha realizado el maestro Nelson Orta a lo largo de su vida, dedicado al estudio y a la investigación, y actualmente regocijado con la contemplación de su familia y a ver como su semilla se va expandiendo y prolongándose en sus hijos y nietos.

Estimado Nelson, recibe de todo el conglomerado pediátrico este humilde homenaje y, con el mismo, te estamos confesando lo orgullosos que nos sentimos de tenerte en las filas de la SVPP, de contar con tu apoyo incondicional y, particularmente con tu amistad, que está por sobre todo las demás virtudes que hoy hemos enumerado. Lleguen hasta tu hermosa familia, Sioly, Rafael Andrés, Nelson Alejandro, Ana Beatriz y Cristina Eugenia y al resto de la misma, nuestra sincera felicitación en este día, que esperamos nunca se borre de vuestras memorias.

En un día tan especial como éste, usualmente el discurso del Presidente lleva implícito un mensaje sobre un determinado tópico del acontecer nacional, pero reflexionando y revi-

sando los discursos de los últimos 10 años, evidencio de forma reiterada la preocupación de la Sociedad de Puericultura y Pediatría en relación a los niños en situación de calle, la delincuencia, la inseguridad, el embarazo precoz, las enfermedades re-emergentes, la terrible situación de la salud, la desasistencia en los hospitales públicos, el deterioro del sistema educativo, la carencia actual de médicos, y lo mas grave aún, la mermada formación de la generación de relevo, pues, seguro de la sensibilidad social del maestro Orta Sibú, intuía que alguna de estas situaciones que afectan el desarrollo de nuestro bien máspreciado, los niños, iba a formar parte de su alocución, por lo cual, con la intención de no ser repetitivo y en acuerdo total con sus palabras, pensé en que enfocar mi discurso en estos tópicos, podía hacer deslucir el homenaje al maestro Nelson Orta Sibú, además de que en los últimos años, como les comenté antes, nuestros discursos se han paseado por todas estas males que aquejan no sólo a Venezuela sino al resto del continente, y a la fecha actual no se ha solucionado ni uno solo de los problemas que hemos venido mencionando en la ultima década a pesar de los esfuerzos de individuos, sociedades científicas, organizaciones no gubernamentales y hasta organismos internacionales que ponemos el mejor de nuestros esfuerzos por colaborar en lo que a materia de salud se refiere; sin embargo, sin una política de estado cónsona a la realidad de nuestros países, es poco lo que podemos lograr, pero no desfallezcamos en el intento por lograr una América mas justa y saludable.

América, no en vano lleva nombre de mujer, golpeada, olvidada, la que pare hijos sin padres, o peor aún, de padres irresponsables, con poca educación a pesar de la propaganda de la supuesta erradicación del analfabetismo; América el continente de las venas abiertas, en el cual como una vez alguien dijo: se vive de cumbre en cumbre mientras los países van de foso en foso, discutiendo, gastando fortunas en reuniones estériles, firmando tratados y la consabida foto para las revistas de farándula y los resultados de tales acuerdos aún sin obtenerse y, lo más grave aún, sin vislumbrar la tan cacareada mejoría de las condiciones de vida de nuestros pueblos que nacen, crecen y mueren con la esperanza de un mejor mañana, viendo pasar la vida como meros espectadores, creyendo que son quienes definen los proyectos de país gracias a los discursos populistas, en tal grado de desesperación impotente y con una voz silenciada, sin eco a los oídos sordos de los mandatarios de turno, quienes, endiosados por las masas, se convierten en personajes pintorescos que terminan siendo una caricatura de ellos mismos.

La Sociedad de Puericultura y Pediatría, sociedad científica, tiene siempre su voz clara y dispuesta para denunciar las erradas políticas de salud, estando siempre dispuestos a tender puentes y a servir de asesores técnicos cuando somos llamados por los entes responsables de las políticas de salud en nuestro país, sin importar el tinte político, como lo hemos demostrado en estos primeros 70 años de existencia.

Nuestra voz está presente en los diferentes medios de comunicación, sin miedo, denunciando con evidencia, con críticas constructivas y reconociendo los aciertos que puedan haber en materia de salud infantil, cuando el caso lo amerita.

Lo que nunca haremos es guardar un silencio cómplice, ya que los malos triunfan cuando los buenos callan y hay mucha cobardía por allí disfrazada de prudencia. Por lo antes dicho, decidí que mi discurso no tocaría ninguno de estos importantes puntos, y hoy he dedicado mis palabras a reconocer al maestro Nelson Orta Sibú y darle el papel protagónico

del acto, y a hacer una corta presentación de mi estado Zulia a nuestros visitantes extranjeros y nacionales.

Una vez más nos encontramos en este nuestro magno evento, en la ciudad de Maracaibo, como la nombra el poeta Rafael María Baralt: la ciudad del sol amada, tierra cálida y generosa, de gente bullanguera y solidaria, estudiosa, regionalista para el bien de su región, que no se doblega ante la adversidad.

Para aquellos que visitan por primera vez el estado Zulia y la ciudad de Maracaibo, déjenme decirles, con verdadero orgullo zuliano, que esta tierra prodigiosa posee recursos naturales como petróleo, gas, carbón, ríos y la cuenca hidrográfica más grande Latinoamérica, nuestro querido lago de Maracaibo, con 18800 metros cuadrados, contamos con el relámpago del Catatumbo, ícono del pueblo zuliano, es parte del himno, bandera y escudo, es el único fenómeno natural del mundo que regenera la capa de ozono, elemento que protege a nuestra atmósfera de la entrada de los rayos ultravioleta del sol. Su recurrencia es de 50 descargas por minuto durante siete horas y 140 días al año, equivalente a 980 horas anuales de eventos eléctricos, que lo ubica como el lugar del mundo con mayor tiempo de descargas eléctricas. Pero lo más importante es el recurso humano con el que contamos en este rincón del país, gente estudiosa, pionera en muchos campos del que hacer científico, amable e indomable.

Tomando a la pluma de la periodista perijanera Milagros Socorro y extraído de la reseña hecha por el Dr. Luis Felipe Blanco, cito: “el Zulia está comprimido entre dos grandes cordilleras, entre la que surge la cuenca del lago, y cuenta con todos los ambientes acuáticos; marino, lacustre, fluvial y acuífero, tiene la mayor concentración de población indígena del país y se hablan las 3 principales familias lingüísticas del país, la arawaka, con el wayuú y el paraujano, la caribe con el yucpa y la chibcha con el barí.

Tenemos la cueva más grande del país, la del Samán en el valle del río Socuy, la cuenca petrolífera de Maracaibo es la más productiva del país, posee el 92% de las reservas de carbón mineral, abundantes yacimientos de arenas silíceas, baritas, arcilla, cobre y sal. Además de la inmensidad de sus recursos minerales, la economía del estado cuenta con muchas otras actividades, ganadería, agricultura, pesca, industria y explotación forestal. De hecho, de todas las entidades federales es la que cuenta con la mejor distribución de sus actividades económicas.

El Zulia no merece sino prosperidad y honores. ¿Cómo haremos, Señora de noviembre, nuestra Santa Chinita, para mostrar a quien nos ofende que el Zulia se respeta?

Para finalizar, los dejo con un pensamiento de José Joaquín de Olmedo, considerado el padre de la democracia ecuatoriana; cito: “el poder público no es una propiedad que se adquiere, no es un fuero, no es un premio que la nación concede, es una carga honrosa y grave, confianza grande y terrible que lleva consigo grandes y terribles obligaciones. El ciudadano investido del poder no tiene más derecho ni prerrogativa que las de tener mayores facultades para el bien, y la de ser el primero en marchar por la estrecha senda de las leyes, ni debe proponerse otra recompensa que la esperanza de merecer un día por su moderación, por su constancia, por su cordial sumisión a las leyes, el amor de sus conciudadanos y la gratitud de la patria”; fin de la cita.

Damos por inaugurado nuestro quinquagésimo quinto Congreso Venezolano de Pediatría en honor al maestro Dr. Nelson Orta Sibú. Sean todos y todas bienvenidos, muy buenas noches.